

## Introducción

Rosalba Mancinas-Chávez  
Profesora del Departamento de Periodismo II  
Universidad de Sevilla  
Coordinadora de las Jornadas

El lector tiene ante sí un libro –publicado gracias al apoyo del Servicio de Extensión Universitaria de la Universidad de Sevilla- que le informa y le forma no sólo sobre Gallo de Vidrio sino sobre el contexto en el que nació el colectivo, algo que es de rigor académico. Como se observa, el texto está dividido en partes. En la primera figuran las intervenciones que poseen, a nuestro entender, formas más cercanas a lo que son ponencias universitarias.

Se da la circunstancia de que Gallo de Vidrio tiene detrás a personalidades que son o han sido miembros del grupo pero que, además, forman parte de la comunidad académica universitaria o del sector de la docencia y la investigación en general, ámbitos desde los que, en ocasiones, han llegado al grupo para estudiarlo desde dentro, como fue sobre todo el caso del Dr. José Cenizo Jiménez. A ellos se unen otros estudiosos que exploran más desde fuera, como Rafael de Cózar, Fernando Guzmán, Alfonso Orce, los jóvenes investigadores de Grehcco/Ladecom ([www.ladecom.es](http://www.ladecom.es)) o la primera autoridad en materia literaria que decidió indagar en el movimiento socio-cultural: la Dra. Elena Barroso, catedrática de Literatura de la Universidad de Sevilla, quien, ya en los años noventa, resolvió estar integrada en el grupo una larga temporada, compartiendo inquietudes y tertulias.

Entre las ponencias hemos incluido una dedicada a José Abad, un gran artista que en la actualidad sufre un absoluto olvido incluso en la omnipresente Internet. Una de sus creaciones ilustra la cubierta de este libro, nos parece que el receptor podrá, observándola, caer en la cuenta de la gravedad que encierra el olvido que denunciamos.

Por otro lado, el citado José Cenizo Jiménez, aunque intervino como ponente en las Jornadas, su texto no figura en este libro por desavenencias de última hora. Lo lamentamos profundamente. Aún así, su obra queda de sobra reseñada a lo largo del libro. Igualmente, echamos de menos algunos textos de personas que intervinieron pero

que no han debido tener tiempo para darle cuerpo a esas intervenciones en el largo plazo que se les ha otorgado para hacerlo.

La siguiente parte contiene testimonios y estudios acotados, tres de ellos centrados en una mínima muestra de la obra poética de Ramón Reig, en una especie de microhomenaje de algunos de sus jóvenes discípulos a alguien retirado del mundo poético, dentro del macrohomenaje al grupo. Celebramos asimismo que otros de esos jóvenes investigadores se hayan centrado en diversos autores de Gallo de Vidrio, entre los que se encuentra Manuel Ángel Martín López, tal vez menos conocido por los estudiosos, quien estuvo en el grupo en los años noventa y se estrenó públicamente como poeta en esa década.

La tercera parte refleja una serie de referencias donde pueden hallarse datos o análisis sobre la obra y la trayectoria del colectivo. Tal vez se nos hayan escapado algunas relevantes –pedimos perdón por anticipado si así fuera- pero el lector puede tener la seguridad de que con las que se aportan puede ampliar sobradamente su posible interés adicional por Gallo de Vidrio.

La parte final son ilustraciones complementarias de un colectivo que –por favor, que nadie olvide esto- llevó a cabo, con ilusión, aciertos y defectos, una tarea a base de constancia, coraje y transgresión sin la cual ni antes ni ahora se hubieran podido realizar otras muchas. El “álbum fotográfico” está dividido en una parte más “oficial” y otra más íntima, si se nos permite la palabra. Por desgracia, no hemos localizado –en foto- la intervención de Ana Recio Mir, acaso por la premura de tiempo de la ponente a la que agradecemos de manera especial el hueco que buscó en su actividad docente para participar en las jornadas. Hemos tratado que, en la segunda parte del álbum, se observen algunos detalles de algo que ya se ha afirmado más arriba, en la presentación de Ramón Reig: las jornadas, por encima de todo, fueron una ocasión para el reencuentro, para el recuerdo y para decirle a quien quiera oír que el colectivo prosigue haciendo camino al andar.

## Salutación de las Jornadas

Miguel Ángel Villar  
Presidente del Colectivo Cultural Gallo de Vidrio

Buenos días y bienvenidos a todos los asistentes. Mi misión aquí se reduce a agradecer la presencia de las autoridades municipales, agradecer a la Universidad de Sevilla y en concreto a la Facultad de Ciencias de la Información y extender este agradecimiento a todos los intervinientes durante estas dos Jornadas y por supuesto a todos los presentes.

Sería inútil, por mi parte, explicar lo que ha sido, es y será el Colectivo Gallo de Vidrio y lo que ha significado en esta ciudad y en su cultura, ya que serán personas cualificadas las que irán desgranando poco a poco las gavillas y mostrando el fruto de unas humildes semillas.

No obstante si quiero hacer un par de apuntes desde mi visión de Gallo viejo. El Colectivo Gallo de Vidrio vino a dar, no un soplo, más bien un vendaval de aire fresco a la poesía (materia primigenia en su labor) después del vacío que dejaron “los taifas” e n los años 50, un cambio radical en la adormecida vida cultural, donde las figuras, que siempre las ha habido, de la poesía, permanecían en su “parnaso” individual y acomodado, y la ciudad en su indolencia o en sus fiestas. Y, he aquí, que Gallo de Vidrio irrumpe con una idea clara: “EL POETA EN LA CALLE”, el poeta que no se queda su poesía, que no se limita a la publicación y a esperar las loas de los amigos, Gallo de Vidrio sale valientemente a la calle, a las barriadas, a los pueblos, a las asociaciones, la poesía, y el arte, no es algo individual y como el juglar del Medievo, a pecho descubierto y pese a censuras y represiones emprende una labor, que a pesar del cambio de los tiempos, aún mantiene latente. Esa actitud de COMPROMISO con las personas y con el conocimiento como camino a la libertad y a la posibilidad de un pensamiento reflexivo y propio, dejando atrás años de imposiciones, se convierte en el distintivo del Colectivo.

Esa es la bandera de los componentes de Gallo de Vidrio: la poesía (la cultura) para todos y el compromiso del poeta como hombre que vive en su tiempo y en su circunstancias.

Por ello, quiero terminar, con mi más firme agradecimiento a todos y cuantos han pasado por el Colectivo, cada cual ha dado lo mejor de sí y espero seguir en esa línea, porque aún somos capaces de echar una mirada para ver, y aunque nos quedemos en la utopía, aunque a veces nos sintamos frágiles y desalentados, hay aún mucho que hacer, hay que cambiar este mundo y su sistema, que se olvida del hombre, que oprime, especula y engaña, el poeta no debe vivir de espaldas a estos aconteceres. La cultura es nuestra arma, no dejemos que nos la arrebaten. ¡Qué bonita sería la libertad!

Gracias a todos y felices y provechosas Jornadas.